

Modelamiento del sufrimiento

Camilo Ramírez Garza

“...las realidades del ingreso, la despersonalización sistemática que acompaña al proceso de convertirse en un paciente. Te cambian tu ropa por un pijama blanco anónimo, te ponen en la muñeca un brazalete de identificación con un número. Pasas a estar sometido a normas y regulaciones institucionales. No eres ya una persona libre; no tienes derechos; no estás ya en el mundo. Existe una analogía rigurosa con el proceso por el que uno se convierte en un preso, y todo te recuerda de forma humillante el primer día de escuela”

Oliver Sacks

De pronto algo en el funcionamiento y/o estructura del cuerpo, cambia, se transgrede un cierto orden, -considerado estable- hasta entonces conocido, “Estoy enfermo/a de...” -se exclama.

Quien recibe un diagnóstico se enfrenta con la noticia de la enfermedad pero también con el “cómo” asimilar el nuevo cuadro clínico en su cuerpo, en su vida cotidiana, etc. empleado -para bien y para mal- los elementos imaginarios que le ofrece la cultura, a la manera de un disfraz ya confeccionado (Los enfermos de tal o cual enfermedad se ven/sienten de x manera) gracias a lo cual se acotan los límites de curación. Se le pone una etiqueta al sufrimiento, estableciendo las coordenadas de presentación y expresión.

No existen una relación directa, exacta entre “eso” que está sucediendo en cada uno de los cuerpos humanos, siempre diversos, y las formas socialmente modeladas y aceptadas de expresión de determinada enfermedad, por lo tanto cada sujeto puede, partiendo de ello, inventar su forma particular de imaginar, vivir y expresar su “otra forma” de hacer ahí con eso que le sucede y aqueja.

El psicoanálisis es una práctica que permite advertir los efectos de las identificaciones previas (eso que se cree que se es y que por lo tanto condicionaría el qué se puede hacer y qué no...) su carácter de posibilidad, pero también de limitación, para poder, bajo ciertas condiciones, crear nuevas formas de vivir, y en este caso particular sobre la presentación (social, imaginaria, modelada) de la enfermedad, “pasar de largo” de los modelos socialmente organizados de qué y cómo debe ser una persona enferma.

El modelamiento de la enfermedad consiste en una disposición medico-social-imaginaria de cómo se ve, como habla, qué dice, todo lo que intentaría dar una forma-expectativa de tal o cual enfermedad, digamos su soporte imaginario-corpóreo, algo parecido a lo que hace un actor al prestar su cuerpo a un personaje. Renunciar a dichos modelos imaginarios, no solo sobre la enfermedad, sino sobre la edad, el género, las formas acartonadas de existir, es dar la posibilidad de crear una forma particular de vivir y enfrentar las contrariedades de otra manera, diferente al sujeto disciplinario, con su sometimiento a ciertos principios y prácticas, a fin de garantizarse una no ruptura con el orden, cosa que nunca existe del todo. A final de cuentas, cualquier forma de presentación (identificación, etiqueta) no asegura aquello que plantea, pues en el humano siempre está en juego las discontinuidades, las rupturas y relaciones diversas.

camilormz@gmail.com

El que siembra cosecha

Jorge Pedraza Salinas

Apreciamos al que cosecha, pero nos inclinamos ante el que siembra. La obra y trayecto de Jorge Octavio Vázquez González ha sido la de ese sembrador que va dejando caer la simiente, ha sido sembrar y sembrar, por eso ha cosechado grandes afectos y amistades. Poseedor de dones que sólo brinda el creador, hombre de bien. Esposo íntegro, padre de familia ejemplar, modesto, caballeroso. Jamás se escucha de sus labios una opinión negativa o adversa hacia nadie.

Hombre cordial y sencillo. Testimonio de vida ejemplar. Aunque a veces el panorama se presente negativo y exista un clima de controversia, sabe con profunda filosofía hacer el rato amable. Por su obra cultural y en favor de los libros y la investigación, la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística le entregó recientemente en la ciudad de México la Medalla “Lic. Benito Juárez” por conducto de su Presidente, Lic. Julio Zamora Bátiz.

De muy pocas personas se puede expresar que posean una integridad de valores y que se diga: “Es un hombre íntegro”, pero con profunda satisfacción los que nos honramos de ser sus amigos podemos decir que es un hombre cabal e íntegro. Ese día que lo vimos feliz en la entrega de la Medalla “Lic. Benito Juárez”, en la ciudad de México, rodeado de su esposa y de sus hijas que tanto le aman, de sus amigos que lo estimamos y queremos profundamente, le testimoniamos nuestro afecto y nuestra amistad.

El mundo actual se estremece convulso ante las contradicciones que le agobian: Corrupción, robos, drogas, secuestros, crímenes, asaltos, desempleos, economía angustiosa en muchos países. Si nos asomamos a los diarios y a los programas noticiosos esta es la panorámica universal y el perfil de la realidad que se vive en un mundo que grita ¡Basta! Porque parece estar llamado a sus propios funerales. Sin embargo, aún existe gente buena, gente noble que no es este un mundo sórdido que todo lo traduce a una compra venta de servicio, sino un mundo de seres humanos que tenemos derecho a progresar y hacer que los demás progresen

Jorge Octavio Vázquez González. Nacido en Monterrey, Nuevo León, el 17 de diciembre de 1961. Es el

cuarto de ocho hijos del matrimonio formado por el Dr. Ildefonso Vázquez Santos y doña Orfelinda González Elizondo. Al mes y medio de nacido Jorge Octavio, la familia se trasladó a Reynosa, Tamaulipas. Era un tiempo en que no había miedo. Con sus amigos, nuestro personaje nadaba en el Río Bravo y pasaba de un lado al otro de la frontera. Los guardias fronterizos lo conocían. Cuando se presentaba en la aduana, le decían: Tú eres uno de los Vázquez. Pásale.

Desde niño, sus padres le inculcaron el valor de la lectura y lo que es el poder del conocimiento. “Mi padre era un médico militar íntegro y yo quería ser mejor que él. Debo reconocer que a pesar de lo hecho, todavía hoy en día no consigo estar a la altura del polvo de la suela de sus zapatos”. Sus padres querían preparar a los hijos para el futuro y que cuando ellos murieran les llevaran flores a su tumba. El pequeño Jorge Octavio le dijo un día a su padre “Tu nunca te vas a morir”.

Un día el padre falleció y el hijo pensó en un mejor homenaje para su padre. Las flores se marchitan al poco tiempo. Pensó en un homenaje más permanente, para que el nombre de su padre no fuera olvidado. Así fue como un día decidió crear la Fundación que lleva el nombre de su padre. Su madre, doña Orfelinda González Elizondo, aún vive y siempre está junto a su hijo. Le gusta la lectura, algo que ha inculcado a su hijo.

“Fuimos ocho hijos, tres mujeres y cinco varones. Somos hijos de la crisis”, afirma. Un buen día, don Jorge buscó la amistad de gente mayor. Por su esfuerzo, llegó a ser el mejor de su generación. Estudiaba en las escuelas de la frontera. Tomaba lo mejor de ambos lados. Así logró dominar el inglés y, por supuesto, el español. Desde pequeño se interesó en los negocios y en el servicio a los demás. Desde ese entonces, las ideas vinieron a su mente y ha conseguido ser un triunfador. Su vida transcurrió a uno y otro lado de la frontera, en Reynosa y en ciudades del otro lado como McAllen y Edimburg, Texas.

Desde su adolescencia, Jorge Vázquez descubrió la importancia del hábito de la lectura como base del desarrollo personal, dedicando parte de su tiempo a la difusión y venta de enciclopedias y diccionarios de prestigiosas editoriales extranjeras. Un día de visita en Monterrey, pasó por las oficinas de Don Eugenio Garza Sada y su papá le dijo: “un día puedes llegar a trabajar

aquí para Don Eugenio”. Y él pensó yo no quiero trabajar para Don Eugenio, yo quiero ser como él.

A los 45 años de edad, su padre sufrió el primer infarto. Con cuidados y con una vida sana, logró vivir hasta los 72 años. Entonces se dio cuenta que ya no contaba con ese apoyo y tuvo que nadar entre tiburones. Fijó líneas y estrategias y decidió darle un propósito a su vida. En cuanto a su padre, jamás lo ha olvidado y más que pensar en flores para su tumba, le ha impuesto su nombre a la Fundación, para que sea recordado por siempre y para evitar que las Bibliotecas de los grandes escritores de México salgan del país. Las flores se marchitan, las buenas obras no.

Cursó la licenciatura de administración de empresas en el ITESM y realizó algunos cursos en los Estados Unidos, donde acostumbraba visitar y consultar algunas bibliotecas universitarias que albergaban acervos de importantes mexicanos. Su convicción por impedir que más colecciones de connacionales salieran de México, lo llevó a trabajar desde entonces en un proyecto cultural que concretaría más tarde. Casado desde hace más de 20 años con la Lic. Leonor Guzmán Martínez, su matrimonio fue engrandecido con el nacimiento de sus hijas Leonor del Carmen, Roberta Raquel y Beatriz Eugenia a quienes ha inculcado su gusto por el arte, la literatura y los viajes.

En el ámbito laboral se ha dedicado durante varias décadas a sus empresas vinculadas a los sectores de energía renovable, transportación especial, hidrocarburos, desarrollo sustentable y otros que lo han llevado a explorar oportunidades en favor del progreso industrial y el crecimiento económico de México. Su pasión por innovar, mejorar, descubrir, reformar e inventar productos y servicios en sus empresas le ha procurado el reconocimiento nacional e internacional en varias ocasiones.

Fue en 2010, cuando Jorge Vázquez encontró la oportunidad de llevar a cabo la obra cultural con la que había soñado antes: la primera piedra para erigir la Fundación Dr. Ildefonso Vázquez Santos, A.C. (FIVS) estaba en su manos. Se trató del acervo del periodista mexicano Fernando Benítez Gutiérrez (1910-2000), que estaba a punto de ser vendido a una universidad norteamericana. Fue su capacidad de negociación y convencimiento lo que impidió la venta de este acervo y su destino a los Estados Unidos.

Nadie se dio cuenta del fiscal narco

Francisco Rivas

La persona encargada de la prevención del delito, la reacción, procuración de justicia, así como de la negociación y administración de las aportaciones federales en materia de seguridad en Nayarit, Édgar Veytia, fue detenido en Estados Unidos acusado de delitos contra la salud (conspiración internacional para producción y distribución de heroína, cocaína, metanfetamina y marihuana entre 2013 y febrero de 2017), así como por nexos con la delincuencia organizada.

Resulta difícil omitir adjetivos como “vergonzoso” y adelantar preguntas como: Y en México ¿qué está pasando? La presumida inteligencia ¿dónde está y qué —no— hace? ¿Dónde están el Cisen, la PGR, la CNS, la Unidad de Inteligencia Financiera de la SHCP? ¿De verdad el gobernador y los poderes del estado en Nayarit están tan distraídos, confundidos o son tan superficiales para no haber visto o notado algo que —tan sólo en la estadística oficial— parece raro?

Las autoridades federales encar-



gadas de generar inteligencia y combatir en el tema, o no sabían o no buscaron o no pudieron demostrar involuntariamente o decidieron no actuar y esperaron o colaboraron con las autoridades Estados Unidos para no afectar la parte política o están siendo omisos en defender a un connacional injustamente detenido.

En el Observatorio Nacional Ciudadano desde 2013 hemos insistido en la falta de transparencia, rendición de cuentas y datos “anormales” que hacían suponer la manipulación y ocultamiento de información.

Esto se informó a la opinión pública con declaraciones, artículos y evidencia documental. Se habló directamente con el fiscal general y sus colaboradores, con el gobernador del estado Roberto Sandoval, y nada.

Es hora de que la omisión, complicidad o ineficacia tenga consecuencias. Urge que expliquen qué pasó en este gravísimo caso.

Los nayaritas merecen acceso al Estado de Derecho y vivir seguros.

Urge una investigación seria, profunda, justa y apegada a derecho porque no sabemos cuántas autoridades más estén involucradas con la delincuencia organizada.

Va por Venezuela

Alejandra Sota

México y Venezuela tenemos, en nuestra historia, hechos y circunstancias que nos hermanan más allá de compartir el mismo origen latinoamericano. Ambos países hemos luchado durante décadas para construir instituciones democráticas funcionales; los dos países hemos abierto nuestros brazos a otros hermanos latinoamericanos, perseguidos por la intolerancia de las dictaduras que asolaron a muchos de los países de la región. Ambos también, hemos vivido la bendición maldita del petróleo, escriturado a nuestros dos países por el diablo, como diría López Velarde.

Es esa historia común en la que se cruzan la aspiración democrática, la solidaridad regional y los problemas de política pública que genera “la maldición de los recursos naturales”, es la que hacía extrañar en la política exterior mexicana una respuesta más fuerte a las omisiones, abusos y —llamémosle por su nombre— locuras que el ya muy largo régimen de Chávez-Maduro ha impuesto al sufrido pueblo venezolano.

Puedo hablar por experiencia propia de la situación que vive Venezuela, pues el año pasado visité varias veces Caracas para entrevistarme con los líderes de la Mesa Unidad Democrática (MUD) de Venezuela, oposi-

tores al chavismo-madurismo.

Hace ya un año, la situación del abasto de artículos básicos —alimentos, artículos de higiene personal, medicinas de todo tipo—, era del nivel de una emergencia humanitaria que exigía de los demás países de la región una respuesta energética a las políticas de Maduro, que han conseguido efectivamente destruir el mercado interno, ahuyentar la inversión nacional e internacional y ahogar a los venezolanos en la desesperación.

Por si esto no fuera suficiente, Venezuela se ha convertido en uno de los países más peligrosos y violentos del mundo, y su capital Caracas, ciudad que fue lumbrera del cosmopolitismo latinoamericano, vive bajo un toque de queda de hecho, bajo el que nadie sale a la calle después de las siete de la tarde.

Todo esto por sí mismo es causa de indignación universal, sin tomar en cuenta el deterioro grave que ha sufrido la democracia venezolana, con instituciones compradas y capturadas por un gobierno que ha seguido a pie juntillas la partitura de las más venales, corruptas y sátrapas dictaduras. El injusto encarcelamiento de Leopoldo López y de muchos otros presos políticos, bajo duras condiciones de vida, exigían por sí mismos una respuesta contundente de la comunidad de países latinoamericanos.

Pero como todas las sinfonías, aún las más largas, como la tercera de Mahler, tienen que acabar, y parece que el gobierno de Maduro ya dio un paso que señala el inicio al menos

de su último movimiento.

El pasado 30 de marzo, la Sala Constitucional del Supremo Tribunal de Justicia de Venezuela, controlado por el gobierno de Maduro, informó que asumía por completo las competencias de la Asamblea Nacional, dominada por una mayoría opositora, cancelando de paso el fuero de los legisladores. Ante una fuerte reacción internacional de condena, el gobierno de Maduro se mostró, además de autoritario, de una clara debilidad, al revertir la decisión del Tribunal apenas dos días después.

La Organización de Estados Americanos (OEA) convocó una sesión urgente de su Consejo Permanente para tratar el caso de Venezuela. Ayer, el presidente del Consejo, el boliviano Diego Pary Rodríguez —cuyo gobierno es afín a Maduro—, canceló sin motivo la sesión, lo cual ha sido respondido de forma energética por el embajador de México ante la OEA, Luis Alfonso de Alba, y por el canciller Luis Videgaray, en un llamado urgente —dada la gravedad del caso— para que se celebre la reunión convocada bajo la normatividad de la organización.

La historia que compartimos México y Venezuela exige que acompañemos a los democratas venezolanos con acciones que, dentro de los canales diplomáticos, no dejen duda de dónde está México en cuanto a la crisis que vive Venezuela: México está con el fortalecimiento de las instituciones democráticas, con la libertad para los presos políticos y con el fin del sufrimiento del pueblo venezolano.

El Porvenir
Fundado el 31 de enero de 1919
Diario matutino publicado por editorial El Porvenir, S.A. De C.V.
Oficinas y Talleres: Galeana Sur 344 y 5 de Mayo, Monterrey, N.L.

JESUS CANTU LEAL ? PRESIDENTE FUNDADOR HASTA 1947
ROGELIO CANTU GOMEZ ? DIRECTOR GERENTE HASTA 1984
JOSE GERARDO CANTU ESCALANTE PRESIDENTE Y DIRECTOR GERENTE

ROLANDO MACIAS BERMUDEZ COORDINADOR DE INFORMACION
JOSE MANUEL RODRIGUEZ ARROYO COORDINADOR GIAL DE REDACCION

LUCILA CRUZ CEGUEDA GERENTE ADMINISTRATIVO

CONJUNTAJOR 8345-40-80
REDACCION: 8345-46-15 / PUBLICIDAD: 8340-16-16
SUSCRIPCIONES: 8340-62-00
CORREO ELECTRONICO: editorial.elporvenir@prodigy.net.mx
PAGINA EN INTERNET: www.elporvenir.mx

Ciudad en Cd. de México/ Calle Ignacio Mariscal No. 32, Despacho 301 Piso 3.
Colonia Tabacalera Delegación Cuauhtémoc, Cd. de México, C.P. 06130
Tels. (55) 57 05 61-78 / 61 y 82.
Coordinador de Ventas: MARCO A. SANCHEZ
CORREO ELECTRONICO: elporvenir@prodigy.net.mx

Agencia Informativa Noticias (N7), Avenida (N7), La Zanjada, Mexical
Miembro de la ASOCIACION DE EDITORES DE LOS ESTADOS
Av. Pórtico 239 Int. 204
Caj. Correo: 06000 C.P. 11000, México, D.F.
Tels. (55) 6203-8381 al 89 (55) 6202-1232

Registrado como coeditorial de la sala el 5 de febrero de 1919.
Fonotipo pagado Anticipo - Retención familiar No. 00 123 19
Cancillería: 12182218 Autorizado por Secretaría
Certificado de Estatus de Julio No. 2005
Certificado de contenido No. 1564
Presencia de derechos al uso reduccion (derechos de autor) No. 04-00014-070911225903-101